

Originales

Prevalencia del consumo de alcohol y tabaco en una población adolescente

M.º ASUNCION DE LA CRUZ MORA
Auxiliar de Enfermería
Hospital General Universitario Valencia
MANUEL DE LA CRUZ MORA
Enfermero
Centro de Salud de Llíria

RESUMEN

Se lleva a cabo un estudio descriptivo que persigue detectar la magnitud del consumo de alcohol y del tabaco en la población adolescente de 14 a 17 años de diferentes localidades de Valencia (España). Así, en una muestra de 1.602 jóvenes consultados, se ha obtenido un 45'57% de fumadores habituales, y un 82'58% de consumidores habituales de alcohol. Asimismo, el estudio relaciona el consumo de ambas sustancias con la edad y el sexo de los encuestados; trata de detectar la frecuencia de ingesta de bebidas alcohólicas, presencia de intoxicación etílica aguda y el hábito tabáquico en la población adolescente. Por último, se constata la existencia de correlación entre el consumo de alcohol y de tabaco en dicha población.

Palabras Clave: Alcohol. Tabaco. Consumo. Adolescentes. Valencia.

SUMMARY

We have realised a descriptive research to detect the incidence of alcohol and tobacco consumption in 14 to 17 years old subjects from different cities in Valencia (Spain). In a sample with 1.602 subjects, 45'57% were regular smokers, and 82'58% were regular alcohol-taker. The study relates both drugs consumption subjects; we try to detect the frequency of alcoholic drinks consumption, the presence of ethylic and grave intoxication and the tobacco habit in teenagers. Finally, we can observe a correlation between alcohol and tobacco consumption in those subjects.

Key Words: Alcohol. Tobacco. Consumption. Teenagers. Valencia.

CORRESPONDENCIA A:
M.º A. de la Cruz
C/. Santa Cecilia, 4, 10
46930 Quart de Poblet (Valencia)

RÉSUMÉ

Nous avons réalisé une étude descriptive cherchant à détecter l'importance de la consommation d'alcool et de tabac chez les adolescents de 14 à 17 ans, de divers endroits de la région de Valence (Espagne). Sur un total de 1.602 jeunes soumis à l'enquête, le 45'57 % sont des fumeurs habituels et le 82'58% sont des consommateurs habituels d'alcool. L'enquête rapproche la consommation des deux drogues et l'âge et le sexe des jeunes; nous essayons de déterminer la fréquence de la consommation de boissons alcoolisées, la présence d'intoxication aiguë et l'habitude de la consommation du tabac chez les adolescents. Nous avons finalement constaté l'existence d'une corrélation entre la consommation d'alcool et celle de tabac chez ces mêmes jeunes.

Mots Clé: Alcool. Tabac. Consommation. Valence.

INTRODUCCION

Actualmente y debido sobre todo al apoyo y refuerzo social de los medios de comunicación así como a los distintos programas que se están llevando a cabo por parte de las autoridades sanitarias en materia de promoción de hábitos saludables y prevención de drogodependencias, parece ser que existe un aumento en la concienciación social del problema de las drogas y en considerar que dos sustancias como el tabaco y el alcohol, que hasta ahora han sido y siguen estando consideradas como permisivas e institucionalizadas, se incluyan como lo que son, dos sustancias que provocan sendas enfermedades (alcoholismo y tabaquismo) con gran repercusión social y económica, entre otras, y que según estudios fiables constituyen uno de los problemas y retos que tiene planteada la Salud Pública.

Un estudio de 1991 publicado por el Ministerio de Educación y Ciencia, revela que el resto de drogas no son el principal problema de los escolares españoles, sino el consumo de alcohol y tabaco. (15) Según esta investigación, durante la enseñanza secundaria se crean potencialmente unos 200.000 futuros alcohólicos cada cuatro años, es decir, cerca de 50.000 cada año. Con respecto al consumo de tabaco hay que decir que durante la enseñanza primaria un 5% de los alumnos entra en contacto con esta droga, cifra que pasa a ser del 50% durante la enseñanza secundaria.

Por otro lado, el porcentaje de consumidores habituales de "cannabis", según este estudio, en estos dos tramos escolares está situado en el 2'3% mientras que el consumo habitual de otras drogas ilegales (heroína,

cocaína, etc...) no existe en estas edades escolares.

Por tanto, se puede deducir la gran magnitud e incidencia del consumo del alcohol y el tabaco en edades tempranas y el por qué de la importancia de la Educación sanitaria y el desarrollo de programas preventivos sobre drogodependencias.

Más concretamente, en la ciudad de Valencia, un estudio epidemiológico sobre drogas realizado por la Delegación de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Valencia en diciembre de 1991 puso de manifiesto que la cifra de abstemios entre la población residente en la ciudad de Valencia mayores de 15 años, se situaba en un 29'7% mientras que el restante 70'3% consumía alcohol en diferentes cantidades. La cifra de abstinentes se daba más en hombres que en mujeres. Si se analiza la fuente de iniciación en el consumo del alcohol así como las motivaciones prevalentes para el consumo del mismo, este estudio constata que los individuos más jóvenes citan fundamentalmente la "iniciativa propia" como fuente de iniciación al consumo, mientras que las personas de mayor edad posicionan a los "familiares" en primer lugar; las motivaciones para el consumo en los hombres fueron la "integración grupal", mientras que en las mujeres señalaron como motivaciones fundamentales de iniciación en el consumo de alcohol "la curiosidad y el deseo de sentir sensaciones nuevas". (3)

En cuanto al consumo de tabaco, de este estudio se desprende que de la población mayor de 15 años un 48'7% afirmaban fumar, siendo las razones más importantes dadas por los encuestados para consumir tabaco "por

pasar el rato" y "por curiosidad y deseo de sentir nuevas sensaciones". Al mismo tiempo, señalaron como primera fuente de obtención de tabaco a los amigos del barrio y en segundo lugar, la iniciativa propia.

Según los medios de comunicación, en la Comunidad Valenciana, parece ser, que una de las primeras causas de drogodependencias la representa el alcoholismo.

Para la Federación de Alcohólicos Rehabilitados de la Comunidad Valenciana, se habla de 300.000 a 350.000 alcohólicos en la Comunidad Valenciana y el problema parece ir en aumento dada la demanda que se recibe habitualmente en las Asociaciones. La gravedad del problema aumenta y la edad de los consumidores disminuye, mientras que los porcentajes de las mujeres alcohólicas de la Comunidad Valenciana se acercan de forma alarmante al de los hombres alcohólicos.

En nuestra cultura, por tanto, las bebidas alcohólicas y el tabaco están socialmente integradas y su uso es frecuente.

El abuso en el consumo de bebidas alcohólicas se relaciona con la aparición de diversas patologías crónicas; los accidentes de tráfico ligados al abuso del alcohol constituyen la causa principal de muerte entre los jóvenes y adolescentes. (1) La O. M. S. recomienda la abstención en el consumo de bebidas alcohólicas antes de los 18 años de edad, aunque nuestra legislación prohíbe la venta antes de los 16 años. El consumo de bebidas alcohólicas en los adolescentes debe ser valorado, ya que puede constituir una fuente de problemas actuales o futuros, destacando fracaso y absentismo escolar, disfunción familiar, conductas de violencia, consumo de otras sustancias, problemas de salud y accidentes. (2).

Por otro lado, el tabaquismo constituye el principal problema de Salud Pública en los países desarrollados. No sólo es el factor de riesgo más importante en incrementar las tasas de morbilidad, sino que además origina cuantiosas pérdidas en gastos de atención médica y en absentismo laboral.

España figura entre los primeros países del mundo en consumo de cigarrillos per cápita.

No se ha conseguido disminuir significativamente la proporción de fuma-

dores entre la población general, y lo que es todavía más preocupante, colectivos como los profesionales sanitarios y estudiantes de ramas sanitarias mantienen tasas de prevalencia aún más elevadas que el resto de población general. (4), (5).

En España cerca del 38% de la población general fuma (6) y se atribuyen casi 40.000 muertes al año al consumo de tabaco, convirtiéndose en la causa aislada responsable del mayor número de muertes y probablemente en el primer problema de Salud en nuestra población. (7).

Los beneficios del abandono del tabaco son, por otro lado, también evidentes, de modo que dejar de fumar es hoy considerado como el paso más importante que un fumador puede dar para mejorar su nivel de salud. Toda actuación sobre el tabaquismo se ve dificultada por los intereses y la presión social de la industria del tabaco, así como por la fuerte naturaleza adictiva de la nicotina. (8).

En el presente trabajo nos hemos planteado:

A. Realizar un estudio descriptivo que incida en la magnitud del consumo de estas dos sustancias es decir, detectar la prevalencia del consumo de alcohol y del tabaco en población adolescente de 14 a 17 años de diferentes localidades de Valencia, incluyendo asimismo Valencia capital.

B. Relacionar el consumo de estas dos sustancias con la edad/sexo de los encuestados para establecer posteriormente conclusiones.

C. Realizar una aproximación al consumo abusivo de dichas sustancias por medio de detección de frecuencia de ingesta de bebidas alcohólicas, presencia de intoxicación etílica aguda y hábito tabáquico en la población adolescente estudiada.

D. Constatar la existencia o no de correlación entre el consumo de alcohol y el consumo tabáquico en dicha población.

E. Evidenciar la influencia del entorno como motivación para el consumo.

MATERIAL Y METODO

El estudio ha tenido una duración de siete meses (octubre 1992-abril 1993).

En una primera fase se confeccionó una encuesta autoadministrable con preguntas

directas referidas al consumo de estas dos sustancias. Al ser repartidas en dos Institutos de Formación Profesional y Casal de la Juventud y dar un tiempo prudencial para su recogida, se observó que los encuestados eran reacios a contestar preguntas directas, con lo cual, en una segunda fase se diseñó una segunda encuesta en donde estas mismas preguntas se realizaban en conjunto con otras de contenido irrelevante para el estudio, de tal manera que pasaran a un segundo plano, no haciendo centrar tanto la atención en ellas por parte de los encuestados.

Las encuestas fueron repartidas en las siguientes localidades: Mislata, Quart de Poblet, Manises, Paterna, Burjassot, Ribarroja, Llíria, Villar del Arzobispo, Godella, Bétera, Alaquas, Torrent, Chiva, Gilet, Sagunt, Xátiva, Canals, Buñol y Valencia capital; a través de Casas de Cultura, Colegios, Institutos, Oficinas de Información Juvenil, Asociaciones Juveniles, Pubs y particulares, de estas poblaciones.

La muestra total de encuestados asciende a 2.000 en una población de 14 a 17 años, de las cuales 398 encuestas han sido desechadas por no haber sido correctamente contestadas con respecto a preguntas que aludían al con-

sumo y cantidad de bebidas ingeridas, por lo tanto, la muestra real estudiada ha sido de 1.602 personas.

Las variables que se han tenido en cuenta en el presente trabajo hacen referencia a la edad; sexo; consumo y tipo de tabaco; consumo, cantidad y frecuencia de ingesta de bebidas alcohólicas; consumo en grupo o en pandilla, efectuando una relación entre estas distintas variables para establecer posteriormente conclusiones.

RESULTADOS

De la muestra de 2.000 encuestados se han desechado 398 por no haber sido correctamente contestadas con respecto a preguntas que aludían al consumo y cantidad de bebidas alcohólicas ingeridas, con lo cual la muestra real estudiada ha sido de 1.602 personas; de ellas el 49% (n: 785) eran hombres y el 51% (n: 817) eran mujeres. Ver fig. 1

La muestra de población adolescente estudiada se ha estructurado por edad y sexo como muestra la fig. 2 y en donde se puede observar los valores absolutos de hombres y mujeres en cada grupo de edad.

FIGURA N.º 1: Distribución de la muestra por sexos. (N= 1.602)

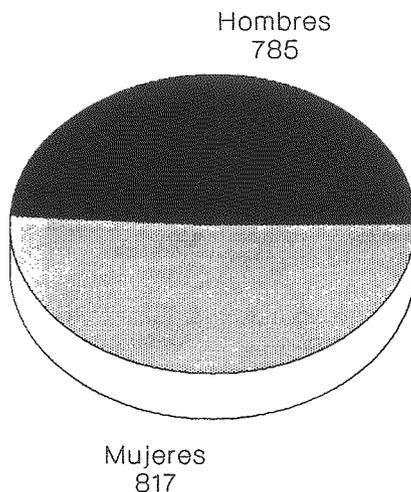
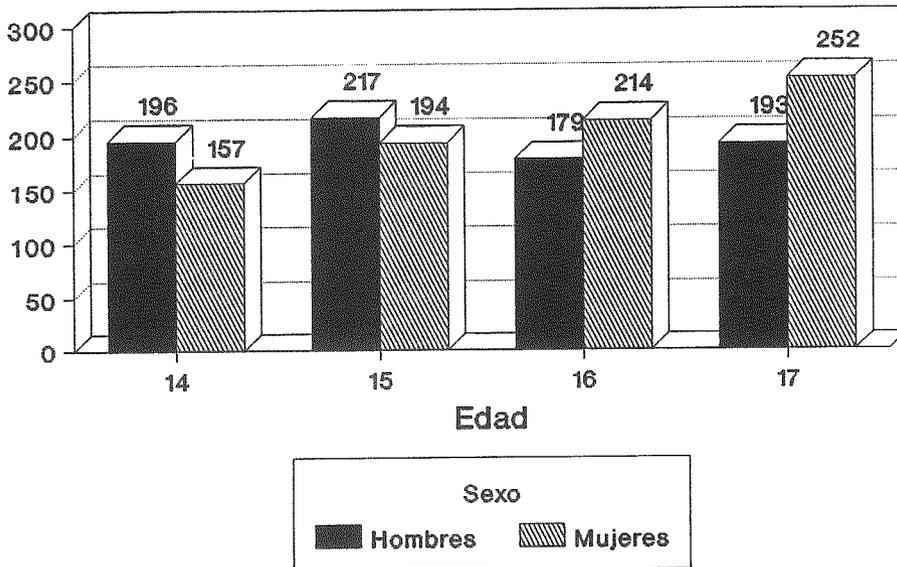


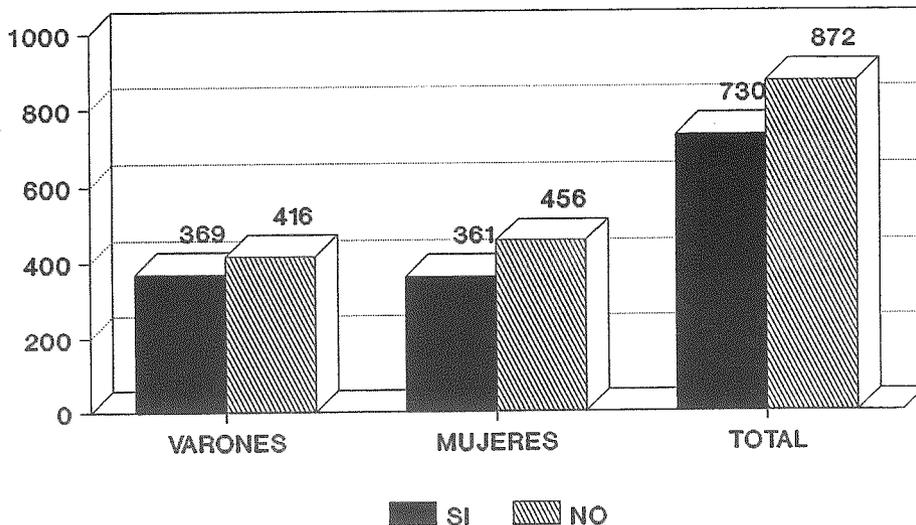
FIGURA N.º 2: Distribución de la muestra por edad y sexo. (N= 1.602)



En cuanto al consumo de tabaco en la muestra de población adolescente estudiada, un 45'57% (n: 730) declaran ser fumadores habituales frente a un 54'43% (n: 872) no fumadores. De las 730 personas fumadoras el 50'55% (n: 369) eran hombres y el 49'44% (n: 361) eran mujeres.

De los varones encuestados, el 47% (n: 369) eran fumadores habituales frente al 53% (n: 416) no fumadores. Asimismo, del total de mujeres encuestadas, el 44% (n: 361) eran fumadoras habituales mientras que el 56% (n: 456) no fumaban habitualmente. (Figura n.º 3).

FIGURA N.º 3: Consumo de tabaco en adolescentes. Prevalencia por sexos y en el total de la muestra. (N= 1.602)



La figura n.º 4 muestra el consumo de tabaco por grupos de edad y sexo, resultando en el grupo de edad de 14 años un consumo de tabaco en hombres del 19% (n: 70) frente a un 12'5% (n: 45) del total de mujeres fumadoras. En el grupo de 15 años, del total de fumadores se detecta un 24'9% (n: 92) frente a un 20'8% (n: 75) del total de mujeres fumadoras. En el grupo de 16 años el 28'5% (n: 105) corresponde a hombres del total de fumadores y el 27'1% (n: 98) corresponde a mujeres del total de fumadoras. A los 17 años se observa un consumo de tabaco en hombres del 27'6% (n: 102) del total de fumadores frente a un 39'6% (n: 143) de mujeres del total de fumadoras. Destaca en esta gráfica el ascendente consumo tabáquico en la población femenina que incluso llega a ser superior en número al de fumadores en el grupo de edad de 17 años.

Las figuras n.º 5 y 6 representan los fumadores frente a los no fumadores por grupos de edad, tanto en población adolescente masculina como femenina respectivamente, haciéndose destacar el ascendente consumo tabáquico en la población adolescente femenina que llega incluso a ser mayor el número

de fumadoras frente a las no fumadoras en el grupo de edad de 17 años; asimismo, existe un mayor número de fumadores en población masculina con respecto a los no fumadores en los grupos de edad de 16-17 años.

En cuanto al tipo de tabaco consumido, el 96'13% de los encuestados contestan que fuman cigarrillos rubios frente a un 3'87% que contestan consumir tabaco negro, siendo mayoritariamente consumido el tabaco negro por población masculina. (Ver fig. n.º 7)

Un 82'58% (n: 1323) de la muestra de población adolescente estudiada, declaran ser consumidores habituales de alcohol frente a un 17'42% (n: 279) no consumidores habituales. De las 1323 personas consumidoras habituales de bebidas alcohólicas el 49'88% (n: 660) eran hombres y el 50'12% (n: 663) eran mujeres. De los varones encuestados el 84% (n: 660) eran consumidores habituales de alcohol frente al 16% (n: 125) no consumidores habituales. Asimismo, del total de mujeres encuestadas el 81'15% (n: 663) eran consumidoras habituales de alcohol frente al 18'85% (n: 154) que no lo consumían habitualmente. (Ver fig. n.º 8).

FIGURA N.º 4: Consumo de tabaco por grupos de edad y sexo. (N= 1.602)

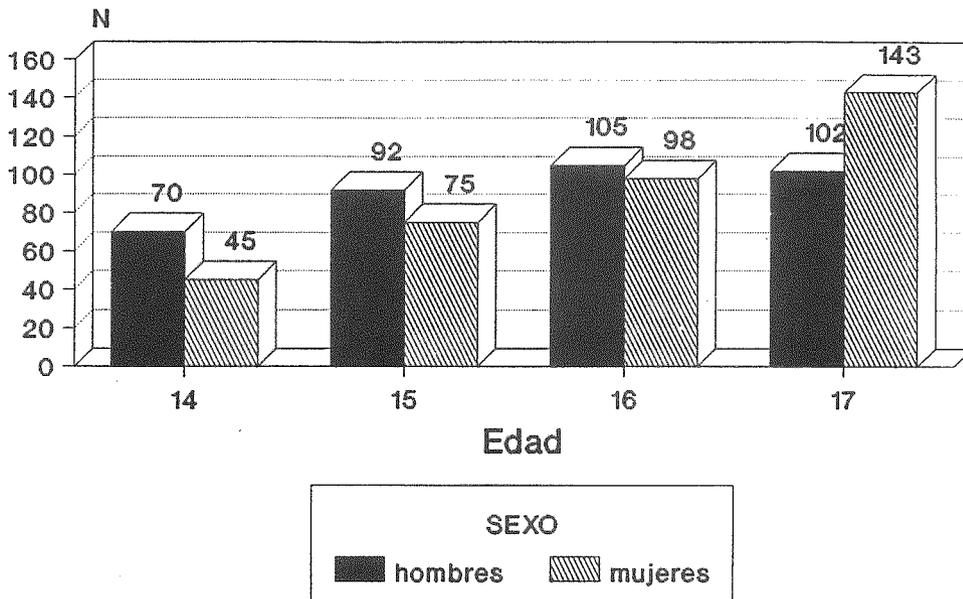


FIGURA N.º 5: Consumo de tabaco por edades en la muestra masculina. (N= 785)

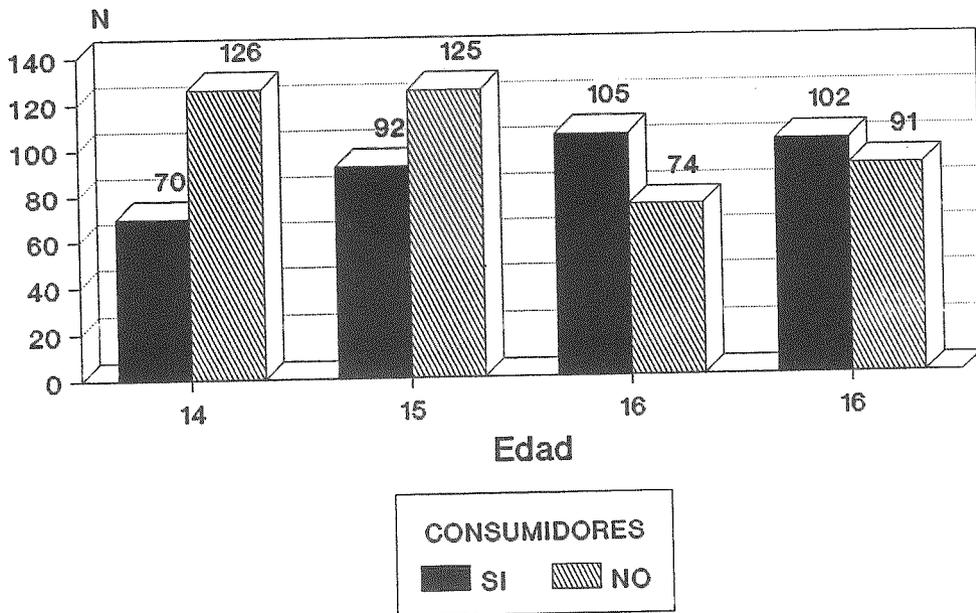


FIGURA N.º 6: Consumo de tabaco por edades en la muestra femenina. (N= 817)

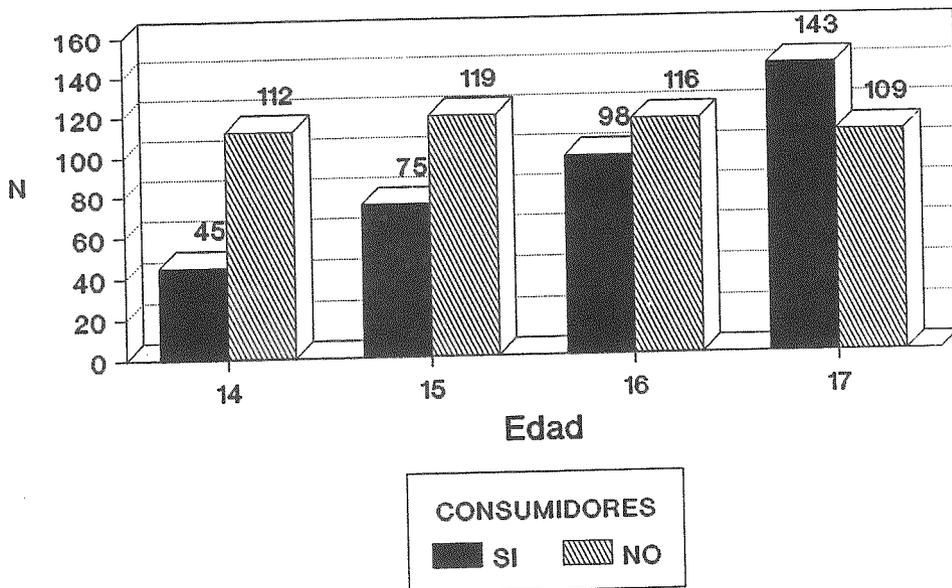
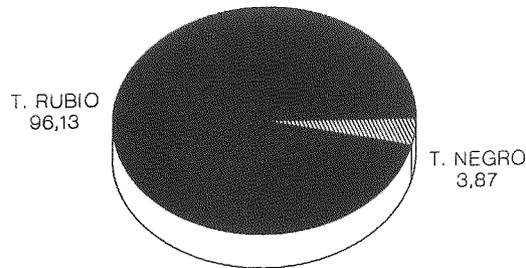


FIGURA N.º 7: Tipo de tabaco consumido por la población adolescente fumadora. (N= 730)



La figura n.º 9 muestra el consumo habitual de bebidas alcohólicas por grupos de edad y sexo, resultando que en los grupos de

edad y sexo de 16 y 17 años es mayor el número de mujeres que consumen bebidas alcohólicas con respecto a población masculina.

FIGURA N.º 8: Consumo de alcohol en adolescentes. Prevalencia por sexos y en el total de la muestra (N= 1.602).

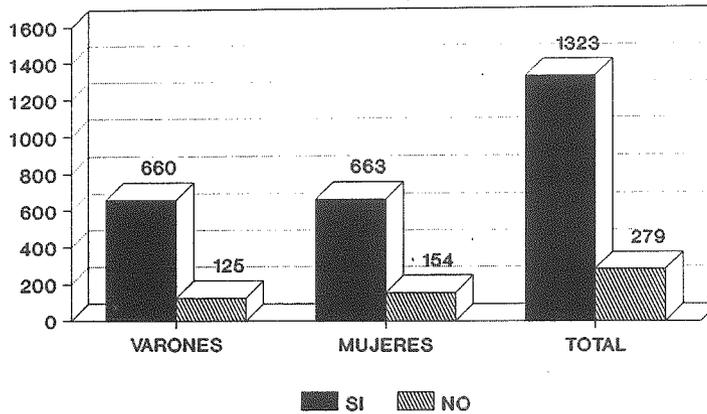
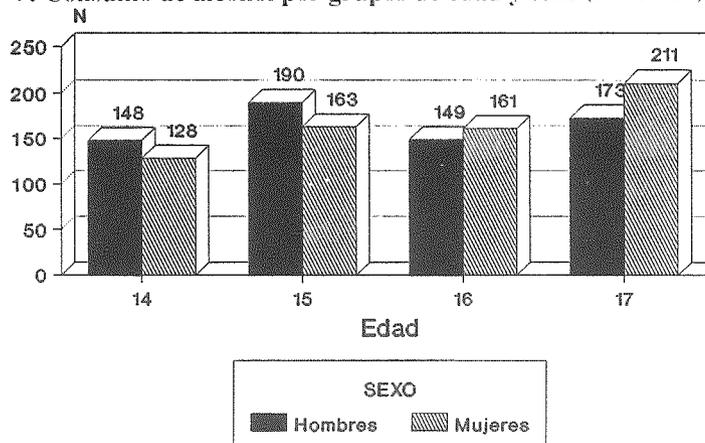


FIGURA N.º 9: Consumo de alcohol por grupos de edad y sexo (N= 1.602)



Comparando el consumo habitual de bebidas alcohólicas de población tanto masculina como femenina que se declara consumidora frente a la no consumidora, se puede observar en las gráficas n.º 10 y 11 la gran prevalencia de los consumidores habituales con respecto a los que no lo son. De estas mismas gráficas se puede deducir la población adolescente menor de 16 años encuestada

(n: 764) sumando los grupos de edad de 14 y 15 años. Del total, el 82'33% (n: 629) consumen habitualmente bebidas alcohólicas, teniendo como fuente de obtención la compra para uso propio y realizando el consumo en grupo o pandilla, a pesar de que nuestra legislación vigente prohíba la venta de bebidas alcohólicas a estos menores.

FIGURA N.º 10: Consumo de alcohol por edades en la muestra masculina (N= 785)

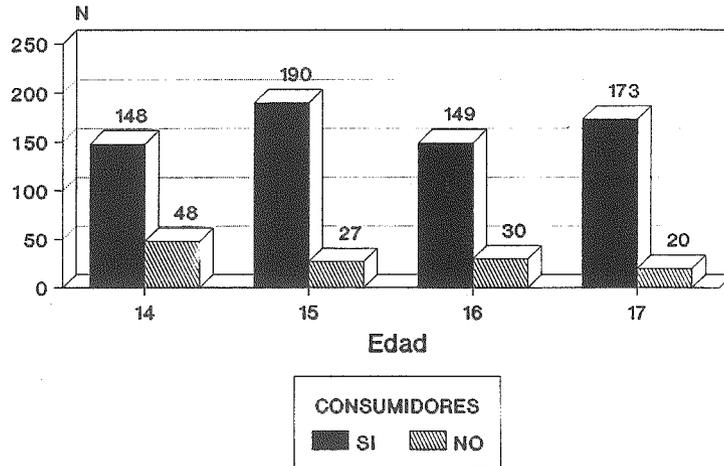
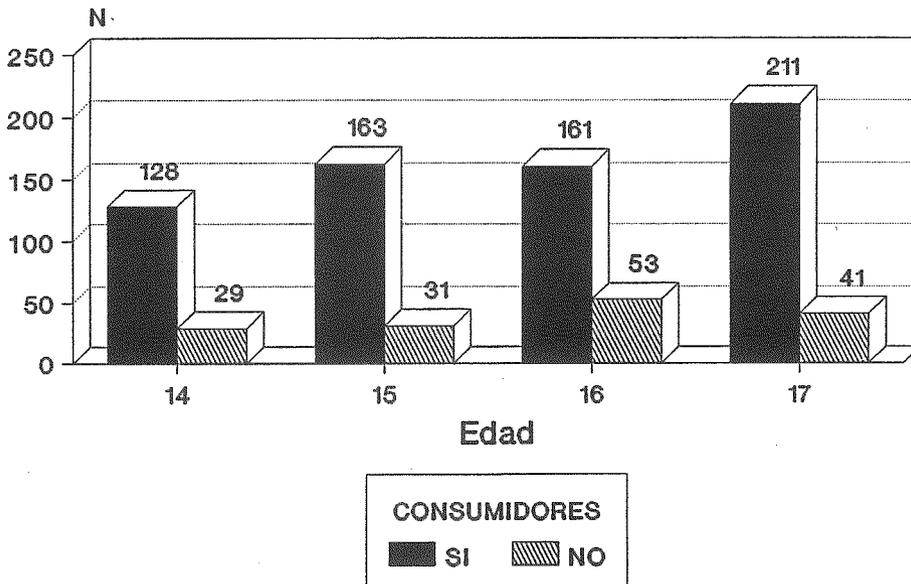


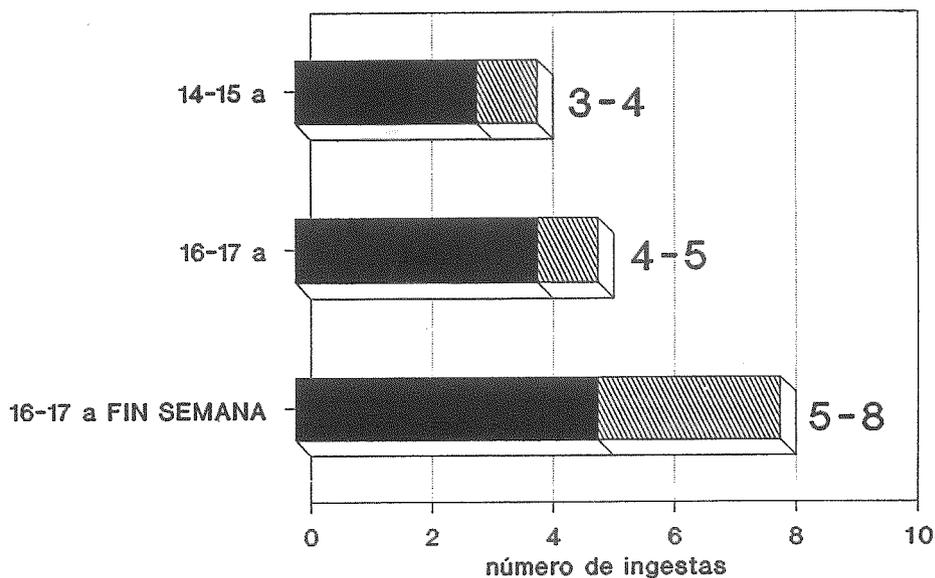
FIGURA N.º 11: Consumo de alcohol por edades en la muestra femenina (N= 817)



Hay que tener en cuenta que del grupo de adolescentes que manifiestan no consumir habitualmente alcohol, sí lo han tomado en alguna ocasión (cerveza, champán, licores... en fiestas, celebraciones, etc...). En cuanto a la cantidad de alcohol consumida en los que se declaran consumidores habituales, es de remarcar que el consumo se realiza sobre todo en los fines de semana en discotecas y pubs (viernes a domingo), compartiéndose este hábito en grupo o pandilla.

La figura n.º 12 muestra la cantidad consumida de bebidas alcohólicas en la población estudiada representada en número de ingestas. En el grupo de edad de 14 a 15 años declaran realizar de 3 a 4 consumiciones en una tarde. Asimismo, en la población de 16-17 años contestan que el número de ingestas suele ser de 4-5 consumiciones, disparándose este consumo en fines de semana (tarde-noche del viernes o sábado en discotecas o pubs) hasta 5-8 consumiciones.

FIGURA N.º 12: Número medio de ingestas de bebidas alcohólicas en adolescentes en cada grupo de edad y consumo de fin de semana



También hay que constatar que los encuestados han declarado haber tenido al menos una intoxicación etílica aguda ("borrachera") en el último trimestre en un porcentaje del 3'6%. Afirman, por otro lado, que el "consumo" depende mucho del dinero semanal asignado.

En cuanto al tipo de bebidas alcohólicas consumidas, entre la población femenina de 14-17 años predomina la ingesta de licores y bebidas dulces como "chupitos", "snaps" (licores de frutas) y combinados como "San Francisco", así como la mezcla de champán más naranja ("Agua de Valencia"). Dentro de

estas edades, las de 14 y 15 años son las mayores consumidoras y a partir de 16-17 años empiezan a consumir también otras bebidas de más alta graduación, en contraposición de la población masculina de 14 años que suele consumir cerveza y "cubalibres".

Las bebidas alcohólicas de alta graduación como whisky, ron, vodka, tequila, etc, son consumidas sin mezclar mayoritariamente por población masculina, así como la mezcla de bebidas de alta graduación denominadas por ellos como "tumbabarcos".

Los combinados de bebidas alcohólicas

de baja graduación (cerveza/vino corriente) con gaseosa y colas, mezclas denominadas por los adolescentes como "calimocho", así como las "litronas" y los "cubalitos", son muy consumidos entre los chicos de 14-17 años así como por las chicas a partir de los 16 años mayoritariamente sobre las de 14 y 15 años de edad. Este consumo está en relación con su bajo coste económico en comparación con otras bebidas con alcohol.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

El uso de sustancias adictivas no institucionalizadas por parte de los adolescentes despierta la alarma social, pero son los cigarrillos y las bebidas alcohólicas las sustancias más difundidas en este colectivo, (9) a pesar de estar legalmente prohibida su venta a menores.

La descripción del consumo de alcohol de los adolescentes a partir de cuestionarios autoadministrados ha sido ampliamente utilizada, (10) y la fiabilidad de los datos es aceptable. La información facilitada constituye una buena aproximación a la realidad puesto que el alcohol es una sustancia legal en nuestro país y su consumo probablemente salvo en situaciones de claro abuso, no comporta ningún tipo de estigma que condicione la sinceridad de las respuestas. (11).

La O. M. S. recomienda que los menores de 18 años no consuman bebidas alcohólicas pues sus tejidos y metabolismo son inmaduros, (2) así como que se abandone el hábito tabáquico a cualquier edad, enmarcada esta premisa dentro de un estilo de vida saludable.

En nuestro estudio se observa que el 82'58% (n: 1.323) de los adolescentes encuestados consumen habitualmente alcohol, prevalencia mayor al de otros estudios realizados (3), y los que se han declarado no consumidores, en alguna ocasión lo han hecho; por otro lado, aunque nuestra legislación prohíbe la venta de bebidas alcohólicas a los menores de 16 años, el 82'33% (n: 629) de los adolescentes encuestados menores de 16 años (n: 764) consumen habitualmente bebidas alcohólicas, teniendo como fuente de

obtención la compra para uso propio y realizando este consumo habitualmente en grupo o pandilla.

Asimismo, un 45'57% (n: 730) de la población adolescente encuestada declara que consume tabaco habitualmente, dándose por tanto una asociación entre el consumo de tabaco y alcohol.

En general, se puede decir que la población masculina (50'56% n: 369) es prácticamente igual consumidora de tabaco que la población femenina estudiada (49'44% n: 361).

En cuanto al consumo de tabaco en la población masculina encuestada, en los grupos de edad de 16 y 17 años se dispara el consumo tabáquico siendo mayoría los fumadores habituales en relación a los no fumadores. Entre la población femenina se observa un ascendente consumo tabáquico, llegando a ser en el grupo de edad de 17 años mayor el número de las fumadoras en contraposición a las no fumadoras. Comparando los fumadores tanto en población masculina como femenina se puede concluir que se observa una consumo ascendente en las mujeres en contraposición a un "estancamiento" del consumo en los hombres en los grupos de edad de 16-17 años, e incluso en el grupo de edad de 17 años se invierte el consumo tabáquico, siendo mayor el número de mujeres fumadoras que el de hombres fumadores. También hay que decir que la población adolescente consume mayoritariamente y con predilección tabaco rubio con mayor contenido de alquitranes que el negro.

De este trabajo se desprende también la gran prevalencia del consumo habitual de alcohol en la población adolescente estudiada ya que un 82'58% son consumidores habituales, siendo el 82'33% de los encuestados menores de 16 años consumidores habituales de alcohol aunque nuestra legislación prohíba su venta a estos menores.

En general, se observa que la población masculina (49'88% n: 660) es prácticamente igual de consumidora de bebidas alcohólicas que la población femenina (50'12% n: 663).

Comparando por grupos de edad y sexo el consumo habitual de alcohol, se aprecia también, como ocurría en consumo de tabaco, el creciente consumo de alcohol entre la población femenina si se compara con la población masculina, diparándose este consumo en los grupos de edad de 16-17 años de tal forma que son las mujeres más consumidoras habituales de alcohol en estos dos grupos de edad en relación a los hombres. Por otro lado, el consumo habitual de alcohol se realiza sobre todo en los fines de semana (viernes a domingo) compartiéndose este hábito, es decir, el consumo se realiza en grupo o pandilla.

El consumo de bebidas alcohólicas suele comenzar en edades tempranas dentro del ambiente familiar y con motivos de fiestas y celebraciones. (12) (13).

Los consumos declarados de bebidas alcohólicas en este trabajo, son lo suficientemente elevados para ser tenidos en consideración.

Los datos del estudio concuerdan con la mayoría de autores que aceptan la influencia del consumo de los amigos (13) (14) y que el consumo se da mayoritariamente los fines de semana y en pandilla o grupo.

Inicialmente el consumo se realiza en el núcleo familiar, pero al crecer el adolescente la familia pierde importancia, cediéndola al grupo de amigos. Los amigos más cercanos influyen en el hábito del adolescente, pero éste también influirá sobre aquéllos, por lo que existe una bidireccionalidad. La influencia de los amigos/compañeros en el consumo de alcohol o tabaco se relaciona con dos aspectos del aprendizaje social, como la imitación y el reforzamiento. El consumo de bebidas alcohólicas y tabaco se presenta como una conducta de integración en el grupo tratándose de un modelo permisivo cultural y socialmente.

El adolescente necesita autoafirmarse, el acto mismo de sacar el cigarrillo, encenderlo, expulsar el humo y practicar las demás conductas implícitas en este acto pueden proporcionar lo que los jóvenes consideran seguridad, especialmente cuando se trata de enfren-

tarse a situaciones sociales diversas, como la de hablar en público, establecer una conversación con un miembro del sexo opuesto, dar una imagen de adulto, etc....

Esta es la edad en la que se trata de ser adulto y el sujeto se dedica a imitar la conducta de los mayores, como una necesidad de identificación. En este punto tienen gran importancia las actitudes de los modelos a imitar. Los padres que fumen o beban habrán mostrado durante la infancia de su hijo que fumar o beber es una hábito normal. Al llegar a la adolescencia aparecen modelos nuevos como los compañeros, los profesores, los ídolos del cine y de la canción, etc.. Si estas personas a las que el joven admira, fuman o beben, entonces asociará la posición que ocupa con esta actividad. Si el protagonista de una película inicia sus conquistas amorosas ofreciendo una copa o un cigarrillo, ambas cosas pueden convertirse en imprescindibles para establecer una relación. Además, en muchos círculos, ofrecer un cigarrillo o una copa es una forma de iniciar una conversación o de promover una sensación de proximidad. Si además los compañeros animan a hacerlo, fácilmente probará los primeros cigarrillos o las primeras copas aunque al principio le pueda resultar desagradable, y si necesita parecerse a los modelos que admira, acabará por encontrar placer en el acto de beber o de fumar.

Actores, cantantes y en general todos los personajes de la vida pública suelen aparecer con un cigarrillo en las manos o tomando una copa; ésta es otra forma de difusión y el mantenimiento del hábito de fumar y beber.

Entre los adolescentes es una forma de indicar el hecho de pertenecer a un grupo que está desarrollando la independencia frente a las restricciones que imponen los adultos.

A pesar de los diversos intentos de control, la realidad es que se hace propaganda del tabaco y el alcohol en todos los medios de comunicación (diarios, radio, televisión, carteles publicitarios, etc...). (15).

Estos factores de iniciación al consumo

de alcohol o tabaco desaparecen cuando ya se han convertido en una necesidad por sí mismo; una vez superadas las molestias de los primeros cigarrillos o de las primeras copas, se empiezan a percibir sensaciones agradables y una vez establecida la dependencia física ya no es posible reducir la dosis sin sentir molestias.

No existe una definición absoluta en nuestro contexto de lo que podría constituir abuso de alcohol en el colectivo estudiado; sin embargo, en un sentido estricto y siguiendo a la O. M. S., cualquier consumo en el colectivo estudiado podría ser considerado como un "abuso". (2) De la misma forma el hábito tabáquico, cualquiera que sea la cantidad consumida va en detrimento de un estilo de vida saludable.

La asociación del abuso de alcohol con el consumo tabáquico, constituye motivo de preocupación, pues ambos son aspectos de estilo de vida responsables de una elevada morbimortalidad, por ello es primordial la prevención desarrollando actividades dirigidas a optimizar los estilos de vida.

Los datos del presente trabajo confirman, por tanto, la necesidad de prevenir el abuso de bebidas alcohólicas y el consumo de tabaco en el colectivo de adolescentes. Está justificado dirigir las actividades preventivas a los elementos más influyentes del inicio del consumo, así como aplicar la legislación vigente; además del beneficio individual también podremos obtener efectos preventivos sobre los adolescentes del entorno.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Juan Pablo Fernández de la Escuela Valenciana de Educación y Salud; M.^a José Casasús del Centro Municipal de Información Juvenil de Mislata; Javier Garcerá, Trabajador Social de Juventud (Paterna); Amparo Andreu de la Casa de Cultura de Paterna; Marisa Balseiro y Pilar Moreno del Centro Juvenil de Torrent; M.^a José del Centro Juvenil de Xirivella; Manolo de Servicios Sociales de Aldaya; M.^a Carmen Juárez del Centro de Información Juvenil de Burjassot; Responsable de la OMIDAJ de Quart de Poblet; Paco y Julio del Centro Social Juvenil "El Carme" de Manises; Responsables del "Institut Valencià de la Joventut" de Valencia; a los particulares: Toni de Alaquas, Feli de Manises, Amparo, Encarna y Luisa de Quart de Poblet, David, Paco y Luis de Valencia y a Amparo de Chiva; por su ayuda en la realización de este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

1. SCHWART RH., HAYDEN FG., et al.(1986) Hábitos de consumo de alcohol y de sus consecuencias sociales. Pediatrics (ed. esp.), 21:75-78.
2. RODRIGUEZ MARTOS A. (1989). Manual de alcoholismo para el médico de cabecera. Ed. Salvat, Barcelona.
3. I Jornadas Drogodependencias 16-17 Diciembre Valencia 1992. Concejalía Salud y Consumo. Ayto. de Valencia.
4. MARCO M. D., PEREZ CANDELA M. C., (1990) et al. Estudio de la actitud y tabaquismo del personal del Centro de Salud. Rev. Atención Primaria. Vol. 7 N.P 9 Octubre. Pag. 597.
5. RIBO C., CORDON F., (1992). et al. El tabaquismo en los estudiantes de medicina. Rev. Atención Primaria. Vol 9 N.º 4 Marzo. Pág. 203-206.
6. Encuesta Nacional de Salud. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid, 1989.
7. SALVADOR T., SANCHEZ L. (1990). Apuntes para un abordaje multisectorial del tabaquismo. PAR 1990; 87:13-28.
8. CORRAL C., PASCUAL M., et al. (1992) Intervención sobre el tabaquismo en Atención Primaria. Rev. Atención Primaria. Vol. 9 N.º 6 Abril. Pag. 287-291.
9. ROBINSON TN., KILLEN JD. TELCH MJ., (1987). et al. Estudio en población adolescente del uso de drogas. JAMA 1987; 258:2072-2076.
10. MENDOZA R., (1987). Consumo de alcohol y tabaco en escolares españoles. Comunidad y Drogas. Pág. 83-102.
11. TORRES MA., HIDALGO J. (1986). Estudio comparativo de las características del consumo de bebidas alcohólicas en una muestra de estudiantes de la provincia/capital de Valencia. Drogalcohol 1986; 11:47-57.
12. ELZO J. (1989). Los jóvenes y su relación con las drogas. Departamento de Cultura y Turismo Gobierno Vasco, Secretaría General de Drogodependencias.
13. CARDENAS C. (1986). El consumo de bebidas alcohólicas en la adolescencia. Condiciones contribuyentes. Drogalcohol 1986; 11:58-65.
14. CALAFAT A., AMENGUAL M., FARRAS C. (1983). Características del consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en población adolescente. Drogalcohol 1983; 8:155-174.
15. VILLALBIJR, AUBA J.(1991). Programa de prevención del abuso de sustancias adictivas en la escuela. Barcelona Excmo. Ayto.